III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

“Pudimos Pensar”: Intervenciones psicopedagógicas con adolescentes en el ámbito comunitario.

Mariela Jorgelina Siesto.

Cita:

Mariela Jorgelina Siesto (2024). *“Pudimos Pensar”: Intervenciones psicopedagógicas con adolescentes en el ámbito comunitario. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/536

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/esz9/pwb

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

“Pudimos Pensar”: Intervenciones psicopedagógicas con adolescentes en el ámbito comunitario

Mariela Jorgelina Siesto

Programa Psicopedagógico para Adolescentes / UNSAM

siestomariela@gmail.com

Palabras Clave

Adolescencia; salud mental; psicopedagogía; subjetividad; alteridad

Introducción

Entre los meses de septiembre y diciembre de 2023 el programa psicopedagógico para adolescentes de la UNSAM[1], llevo a cabo una serie de talleres grupales, dirigidos a adolescentes que pertenecen a un programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires[2]. Se realizaron 10 encuentros semanales de aproximadamente 3 horas cada uno, donde se abordaron temáticas relacionadas a diferentes objetos de aprendizaje, vinculados a la subjetividad adolescente.

Cuando se les pregunto a los participantes, sobre que los había convocado a participar del taller, respondieron en su mayoría que habían sido anotados por sus padres o familiares, y que, les parecía negativo “no conocer a nadie”. La resistencia a utilizar la palabra incluso para presentarse, la dificultad para sostener el contacto visual, la interacción nula entre pares y la necesidad constante de mediación de los talleristas en las propuestas, hizo que la conformación de lo grupal fuera un objetivo central en las primeras intervenciones.

[1] El Programa Psicopedagógico para Adolescentes (PPA) pertenece a la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín. Funciona desde el año 2012 como un espacio de formación, investigación y acercamiento a la práctica psicopedagógica para estudiantes y graduados de la Licenciatura en Psicopedagogía. Es coordinado por la Cátedra de Psicología del Desarrollo II, a cargo de Gerardo Prol.

[2] El Programa de Adolescencia está a cargo de la Dirección General de Niñez y Adolescencia, dependiente de la Subsecretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad. Está destinado a adolescentes entre 13 y 18 años de edad que integran hogares en situación de vulnerabilidad social en la Ciudad de Buenos Aires.

A partir de estas observaciones, durante los primeros encuentros, se cambiaron las propuestas reflexivas por propuestas lúdicas, permitiendo que el juego creara un espacio de seguridad y de confianza (Winnicott, 1971, pág. 82). Esta intervención, genero progresivamente un evidente cambio en la dinámica grupal, que permitió el retorno a las propuestas reflexivas y de producción en grupos.

En el último encuentro, se le solicito a los participantes que escribieran o contaran de manera oral, aquello que quisieran destacar de su vivencia de los momentos compartidos. Este trabajo, se fundamenta en la respuesta de una adolescente de 15 años, que dijo "Pudimos pensar".

En su enunciación, aparece implícita la configuración de un nosotros (Rodulfo, 2004), y el pensar como potencialidad. Este análisis, conduce a la pregunta en torno a la relación entre la conformación de lo grupal, como un encuentro real con el otro y la posibilidad de pensar.

Partiendo de las conceptualizaciones del lingüista y filósofo Mijaíl Bajtín, y articulando con el pensamiento de Alicia Fernández, este escrito propone una invitación a reflexionar en el pensar como una experiencia subjetivante de encuentro con la alteridad, promovida por la necesaria orientación al otro que implica el dialogo.

Del diálogo ficcional al diálogo inconcluso. Aportes de Bajtín

En la perspectiva de Mijaíl Bajtín (Bajtín, 1982), las personas no hablan con palabras y oraciones, sino por medio de enunciados y utilizan las palabras y oraciones, que son los elementos del sistema, para construirlos. Un rasgo constitutivo del enunciado, es su orientación hacia alguien, en tanto otro con posibilidad de responder, ya que todo enunciado se construye buscando una comprensión activa y una respuesta (Bajtín, 1982, pág. 257).

Esta direccionalidad del enunciado, genera en el otro una reacción, una postura de respuesta, y a su vez, en la postura activa que asume el oyente, tiene la posibilidad de encontrarse con su contrapalabra (Wertsch, 1991, pág. 72), y de esta manera ir construyendo, provocado por la voz del otro, su propia voz. De esta manera, se genera una relación, que es dialógica en tanto la orientación es siempre hacia el otro.

Otro aspecto central de su planteo es que, además de su cualidad de estar destinado, el enunciado pertenece a una voz, es decir, tiene un autor, que expresa en su hablar su

conciencia hablante, su cosmovisión, su punto de vista, su afectividad, por lo que la autoría implica siempre un hablar posicionado (Wertsch, 1991, pág. 71).

En este sentido, las voces viven en relación a otras voces (Wertsch, 1991, pág. 8). Las palabras que componen nuestro enunciado, no las tomamos desde un diccionario, sino del habla de otros, por lo que, en principio, son palabras ajenas que incorporamos, no como palabra neutra propia del sistema, sino como parte de la voz de otros, en toda su expresividad y entonación, en la postura que le es propia a un enunciado (Bajtín, 1982, pág. 140).

En el concepto de voz que plantea, se genera la tensión entre lo dado y lo creado. En el enunciado, hay una intencionalidad, una voluntad y un deseo de la voz del otro. De esta manera, el que oye, construye su hablar y su pensar, a partir de algo que le es dado. Que le es dado como objeto, pero también, como relación subjetiva con otro. Es en este sentido que Bajtín plantea que "todo hablante es de por si un contestatario" (Bajtín, 1982, pág. 258)

Ahora bien, es frecuente escuchar de la necesidad de crear para los adolescentes, espacios en donde circule la palabra, pero ¿la palabra de quién?

Sin esta reflexión, "hacer circular la palabra", puede implicar el establecimiento de la jerarquía de la palabra por sobre la voz, generando intervenciones que creen espacios de dialogo ficcional, donde circula la palabra, pero reproduciendo una única voz.

Por el contrario, generar espacios dialógicos, supone siempre el encuentro de distintas voces, teniendo presente que, la relación dialógica es, ante todo, reacción a otro y como tal, puede ser una reacción de perturbación o incomodidad (Skliar, 2002). En este sentido, se puede pensar este encuentro con otros, como una instancia de aprendizaje, y de encuentro intersubjetivo que abre, como plantea Alicia Fernández, "un espacio de producción de diferencias" (Fernández, 2010, pág. 64)

Sin embargo, nuestra época produce formas de pensar y de hablar, generando la reproducción de una única voz. Se asocia el pensar al racionalizar, desligando al pensamiento de toda acción o sentimiento (Fernández, 2012, pág. 138). Frecuentemente en una conversación, se tiene la necesidad de aclarar "estoy pensando en voz alta" como advertencia al otro, que se está por decir algo no pensado previamente. Desde la perspectiva Bajtiniana, el pensamiento es dialógico por naturaleza (Wertsch, 1991, pág.

14), por lo que, al hablar, en el mismo momento del diálogo real con otros, eso que ya fue pensado, está siendo pensado otra vez, “en voz alta”, sea explicitado o no.

Coexistente con la idea de un pensar y un hablar escindidos, está la de un pensamiento que se realiza en solitario, y que se expresa en el habla cuando se tiene una opinión “ya formada” o, en otras palabras, un pensar concluido. Desde esta concepción Cartesiana de pensamiento, el posicionamiento, se establece como algo fijo. Para Bajtín, si bien la voz implica siempre un posicionamiento, esa posición, no es una ubicación fija sino un proceso dialógico, en constante interacción con otros (Wertsch, 1991, pág. 71)

La concepción del pensamiento, como individual, finalizado y cerrado, se transforma en una expresión de conclusiones. De esta manera, el encuentro con otras voces, se podría vivenciar como una instancia de batalla en defensa de lo propio, como amenaza de colonización.

Siguiendo el pensamiento de Bajtín, si el enunciado es tal porque siempre implica una respuesta de otro, no hay posibilidad de que se presente como el hablar de las certezas. De esta manera, al no estar orientado a la voz del otro, se establece una interacción donde se habilita como única reacción posible, la aceptación o el rechazo. La aceptación como eco de la voz del otro, o el rechazo como negación de la voz del otro, no provocan el pensamiento, sino que lo inhiben (Fernández, 2010, pág. 41).

En este sentido, es interesante pensar ese primer encuentro en el taller, donde la falta de respuesta a las propuestas por parte de los participantes, generó un momento de incertidumbre que condujo a las talleristas nuevamente al lugar de la pregunta. De esta manera, el movimiento del lugar del saber, del hablar y el pensar de las certezas, es condición para que se produzca un encuentro dialógico, porque implica movilizar la orientación desde el contenido, hacia el otro.

Partir de conceptualizar el pensamiento como necesariamente dialógico, es comprender su naturaleza inconclusa, inacabada y abierta (Boria, 2016, pág. 161) y presupone el duelo por la certeza perdida (Fernández, 2010, pág. 68) o, como dice Marcelo Percia, a encontrar la última palabra (Percia, 2016, pág. 4).

La dialogicidad, es propia de la condición humana, es en este sentido, que Alicia Fernández dice que “el pensar es siempre una apelación al otro” (Fernández, 2010, pág. 69), un proceso que acontece en la intersubjetvidad.

Referencias

Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal.* Mexico: Siglo veintiuno editores.

Bajtín, M. (2000). *Yo también soy (fragmentos sobre el otro).* Mexico: Alfaguara.

Boria, A. (2016). La comprensión dialógica. Una ética para la teoría feminista. En O. Pampa, *La herencia de Bajtín. Reflexiones y migraciones.* Universidad de Cordoba. Centro de Estudios Avanzados.

Bubnova, T. (2006). Voz, sentido y diálogo en Bajtín. *Acta Poética. Universidad Nacional Autónoma de México*.

Da Porta, E. (2016). Aportes de Bajtín para una profundización analítica de la comunicación. En O. A. Pampa, *La herencia de Bajtín. Reflexiones y migraciones.* Universidad Nacional de Cordoba. Centro de Estudios Avanzados.

Fernández, A. (2010). *los idiomas del aprendiente.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Fernández, A. (2012). *Poner en juego el saber: Propiciando autorias de pensamiento.* Buenos Aires: Nueva Vision.

Iparraguirre, S. (2019). *www.cervantesvirtual.com/Aproximación a Mijaíl Bajtín .* Obtenido de www.cervantesvirtual.com/Aproximación a Mijaíl Bajtín : https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0943727

Percia, M. (2016). *Una subjetividad que se inventa. Diálogo, demora y recepción.* Lugar editorial.

Rodulfo, R. (2004). Un nuevo acto psíquico: la inscripción o la escritura del nosotros en la adolescencia. En R. Rodulfo, *El Psicoanálisis de nuevo.* Eudeba.

Skliar, C. (2002). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia.* Buenos Aires: Miño y Davila.

Wertsch, J. (1991). *Voces de la Mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada.* Madrid: Visor distribuciones.

Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego.* España: By Gedisa.